

## Descolonizar, una tarea impostergable

**E**n 1817 James Mill, un clérigo escocés, publicó su *Historia de la India Británica*. Sin haber puesto nunca un pie en ese país, su obra se convirtió en el libro de cabecera de los administradores ingleses de aquel país. El texto les advertía que bajo el brillo exterior del hindú hay una general disposición al engaño y la perfidia. Además, dejó bien claro que si bien había quienes consideraban que ese pueblo poseía una alta civilización, en realidad sólo habían logrado dar los primeros pasos en el progreso de la cultura.

Amartya Sen narra el caso de la astronomía de la India en relación con el modelo de atracción gravitacional y la rotación de la tierra propuesto por Aryabhata, nacido en 476 A.C. Sus argumentos fueron discutidos por otros astrónomos en los siglos VI y VII, sus trabajos fueron ampliamente conocidos en el mundo árabe, traducidos y criticados por el matemático iraní Alberuni en el siglo XI. Estos antiguos textos fueron descubiertos por William Jones, empleado en la East India Company en Calcuta, quien manifestó su admiración por estos tempranos conocimientos astronómicos. Pero según Mill, los informantes de este crédulo funcionario lo habrían engañado, pues ellos estaban ya familiarizados con las ideas de los filósofos europeos en relación con el sistema del universo. Confirmaba así, el clérigo del siglo XIX, el carácter engañoso y pérfido de los hindúes.

Luego de una amplia descalificación de los logros de la India, en especial en matemáticas y ciencia, el historiador llegó a la conclusión de que esa civilización se asemejaba con otras inferiores y era muy cercana a la china, la persa y a la de los árabes, entre otras. Esas valoraciones, nos dice Amartya Sen, son causa del rechazo a las empresas coloniales en estas “naciones subordinadas”.<sup>1</sup>

El pasado colonial y su proyección en el presente deja una huella profunda. “Veo claramente –nos dice Aimé Césaire– lo que la colonización ha destruido: las admirables civilizaciones de los aztecas y de los incas, de las que ni Deterding, ni la Royal Dutch, ni la Standard Oil me consolarán jamás”, Césaire ve también “aquellas civilizaciones –condenadas a desaparecer– en las cuales la colonización ha introducido un principio de ruina: Oceanía, Nigeria..., veo menos claramente lo que ella ha aportado. ¿Seguridad? ¿Cultura? ¿Juridicidad? ...”

Sin embargo, nos dice el poeta martiniqués, se establece una correspondencia de dominación y sumisión que transforma al hombre nativo en instrumento de producción. Ante el Progreso hay sociedades vaciadas de

ellas mismas, de culturas pisoteadas y de extraordinarias posibilidades suprimidas y millones de hombres arrancados de su tierra y costumbres, de subalimentación con un “desarrollo agrícola orientado en función del único beneficio de las metrópolis, de saqueos de productos, de saqueos de materias primas.”

En Césaire no hay, sin embargo, un propósito de subestimar la importancia de Europa en la historia del pensamiento humano.<sup>2</sup> Para Immanuel Wallerstein en su análisis del colonialismo de Césaire “lo primero es la demanda de igualdad; pero esta incluye los derechos iguales de múltiples formas y realidades culturales a existir, a prosperar, a florecer y a contribuir a un universal constituido por la interacción recíproca de todas las singularidades.”<sup>3</sup>

Este número 100 de *Universidades*, que festeja 74 años de edición con plena salud, ofrece a sus lectores por primera vez un dossier originalmente escrito y, por supuesto, pensado en portugués, por tratarse de una revisión de caso en algunas universidades brasileñas. Con el mayor rigor se aborda la tarea imposterizable de superar el cerco colonial por medio del conocimiento, de la educación superior y del conjunto de sus educadores a través de la historia de un país desde el cual, como dice Naomar Almeida-Filho, coordinador invitado de esta publicación, se contempla como fuente de evidencia potencial de la colonialidad del poder y el conocimiento, entrelazados y articulados, los recuerdos reprimidos de la historia de su organización y los restos de mitos históricos a veces más presentes que nunca.



Javier Torres Parés

## Notas

1. Sen, Amartya, *Identity and Violence. The Illusion of Destiny*, Norton paperback, United States of America, 2007, pp. 87-88.
2. Césaire, Aimé, *Discurso sobre el colonialismo*, AKAL Cuestiones de antagonismo, España, 2006, pp. 19-21.
3. Wallerstein, Immanuel, “Aimé Césaire : colonialismo, comunismo y negritud”. En Aimé Césaire, *Discurso sobre colonialismo*, op. cit., pp. 11-12.